

andalán

PERIODICO QUINCENAL ARAGONES

n. 83

15 de febrero de 1976

Precio: 20 ptas.

MAIZ: LECCIONES DE UNA GUERRA

andalán da la palabra
a los agricultores en
páginas centrales



ESPAÑA DEVALUADA

Ni saneamiento de la economía ni reforma fiscal. La primera medida concreta del ministro de Hacienda ha sido devaluar la peseta. Meses y meses de constantes subidas de precios habían conseguido que las exportaciones españolas disminuyeran peligrosamente. Para intentar aumentarlas y frenar las importaciones, y puede que hasta para compensar los efectos de la fuga de unos capitales cuyos dueños no debían verlos muy seguros en España, el primer Gobierno de la Monarquía ha devaluado la peseta cuando escasamente habían transcurrido los dos meses del incumplido plazo que a sí mismo se marcó el vicepresidente Fraga. Puede que la balanza de pagos mejore a corto plazo, pero de puertas adentro es seguro que la medida va a originar nuevas alzas de precios mientras que los salarios, faltaría más, siguen congelados. La carestía de la vida continuará y mientras la mayoría de la población española va a verse afectada por ella, una exigua minoría recogerá los beneficios de ésta y otras medidas similares: la oligarquía que hoy sigue deteniendo el poder.

Pero no sólo la peseta se ha devaluado. Las esperanzas de tímidas reformas que se concibieron con las primeras declaraciones de los nuevos ministros, también se han depreciado. Porque se han suprimido algunos artículos del Decreto Antiterrorista, pero sólo algunos. Porque pacíficas manifestaciones pro-amnistía, que sigue sin concederse, se disuelven por la brava. Porque de las reformas legales que puedan proponer un Girón, o un Primo de Rivera, librenos Dios.

En una situación semejante, la alternativa democrática aparece como la única fórmula válida para alcanzar una situación económica más justa, y para satisfacer las ansias de libertad mayoritariamente expresadas por el pueblo español. Una alternativa que no puede venir desde posturas reformistas, que en el fondo sólo buscan mantener las cosas como están, sino de las clases populares y sectores democráticos. En esta perspectiva, la unidad de todas las fuerzas de la izquierda se manifiesta como una necesidad urgente, porque la división y el enfrentamiento dentro de la oposición sólo beneficia a quienes tienen el poder.



(Página 16)

cine español

DEL IMPERIO
A LA
PORNOGRAFIA

¿Quién manda en España?

(Página 13)



(En páginas 3 y 5)

LA JUNTA DEMOCRÁTICA DA LA CARA

Información sobre el pleno de la —ilegal— Junta Democrática de Aragón, y entrevistas con Antonio García Trevijano y Simón Sánchez Montero

DEL ABSOLUTISMO A LA DEMOCRACIA

15 DIAS DE ESPAÑA

por José Juan CHICON

«El problema principal con respecto a la sucesión se plantea en la salida del periodo de absolutismo y despotismo más completo que España haya tenido. Pues ni Felipe II ni Carlos I ni los demás Austrias ni los Borbones han conocido el absolutismo que conoció Franco. Pasar de un absolutismo completamente inaudito en la Historia de España...» (Salvador de Madariaga a «Cambio 16»).

«Si Fraga quiere ser Cánovas y no Caetano, Arias quiere ser sólo Arias. El hombre del 12 de febrero, del 15 de junio y ahora del 28 de enero, es el mismo político fiel a la continuidad, que es su fuente de poder, y a los estímulos y condicionamientos de la clase política de la cual procede. Don Carlos Arias, el político del Régimen que se proyecta a sí mismo como administrador y conservador de una herencia política, prefiere identificarse con esta imagen. Desaparecido el jefe indiscutido, árbitro y creador de la legalidad, el presidente del último Gobierno de Franco no se identifica con el estadista que presidiría el difícil periodo de transición desde un Régimen autoritario a uno pluralista y democrático, sino con el político que se siente obligado a encontrar justificaciones ante una oposición a la democratización, institucionalmente atrinchera-da». (Guillermo Medina, en «Informaciones»).

Creer o no creer (en la democracia)

Si Arias fuera un converso de la democracia, hasta cabría imaginar una sibilina maniobra consistente en ese discurso a las Cortes, impenetrable en cualquier otra parte, como origen de críticas feroces que luego exhibir ante los inmovilistas a modo de apoyo moral para una política diferente, evidenciando, ante la minoría, la insuficiencia de unos propósitos alicortos. Pero Arias —Director General de Seguridad, Ministro de la Gobernación, en momentos en los que el Régimen no se andaba con chiquitas en lo tocante a la represión como único sistema de encauzamiento y oportunidad para la «participación» de los discrepantes— no aparece como hombre dispuesto a creer en la democracia, sino —quizás— a tolerarla. En lo que

realmente cree, sigue creyendo, es en el franquismo, absolutismo por excelencia, el más inaudito de la Historia de España... etcétera.

Su discurso en las Cortes fue mayoritariamente criticado y con dureza. No gustó el tono, ni los tópicos, ni las amenazas, ni la ambigüedad, a la mayoría

usándose con tanta generosidad malintencionada como falta de rigor, no puede extrañar que «Arriba» moteje de revolucionarios y extremistas a quienes pensamos que en el paso del fascismo a la democracia falla la continuidad, hay una quiebra.

La reconciliación no se llama amnistía. «La campaña pro-am-

paña. Otra vez el lenguaje enmascarando razones. ¿Y no sería más justo, en el orden social, que salieran de la cárcel quienes están allí por el abominable delito de ser discrepantes, políticamente, en un Régimen que ha ejercido el despotismo más completo que España haya tenido, etc.? (Y, si como Fraga aseguraba al periódico «Sud Ouest», son únicamente 500 —quinientas familias, quinientas biografías martirizadas, cada segundo de libertad secuestrada multiplicado por quinientos reductos de vida— ¡qué poca confianza en la fuerza de las propias ideas, si hay que tener reducidas por la fuerza las ideas de los otros!).

Asamblea constituyente

Fraga siguió haciendo declaraciones para el extranjero. Cuatro grandes grupos políticos piensa que se decantan en el presente-futuro español: 1) los franquistas; 2) los liberales-democracia cristiana (no es lo mismo pero el ministro del Interior cree que estos últimos cabarán haciendo buenas migas con los liberales); 3) los socialistas; y 4) los comunistas.

Los primeros van ya uniéndose. Una plataforma de 25 personalidades del asociacionismo político han empezado a funcionar de cara a esa vuelta a la reunificación. (Don Juan de Borbón, en su secuestrada entrevista de hace un año, luego publicada, hacía referencia a que el invento asociativo era como darle la vuelta al calcetín de la Unificación. Lo decía más fino, pero lo decía).

La democracia cristiana ha celebrado Congreso por vez primera de modo público. Y sin

rodeos, en su declaración final, se habla de cosas que nada tienen que ver con el continuismo —luego la ruptura empieza justo en cuanto se abandona el estricto campo de los franquistas, porque también los liberales, aún los donjuanistas, están por la ruptura—. «La convocatoria de un referéndum en las presentes circunstancias no puede sustituir a una Asamblea Constituyente que elabore un texto constitucional de acuerdo con la voluntad popular. La elección de esta Asamblea Constituyente ha de hacerse mediante sufragio universal, directo y secreto, libertad de actuación de los partidos políticos, sin discriminación de ninguna clase, y establecimiento a nivel de los países y regiones de órganos provisionales de autogobierno y de control de democratización, integrados por los representantes de los partidos políticos».

Dictadura ni la del Proletario

La «Confederación Socialista —partidos regionalistas socialistas, incluyendo al P.S.A. más P.S.P.— se reúne en Madrid los días 31 y 1. Sigue trabajando por la unidad del socialismo y hace un llamamiento en ese sentido.

En cuanto al Partido Comunista organiza una rueda de prensa en Madrid, también, el día 28. Cinco portavoces autorizados del P.C.E. rechazan en nombre de su partido el principio —que calificaron de «stalinista»— de la dictadura del proletariado, pronunciándose por «una vía española hacia el socialismo, caracterizada por la democracia y el pluripartidismo», y criticaron el hecho de que en los países socialistas sólo exista el Partido Comunista. «El PCE debe ser juzgado por lo que dice y hace y no por lo que sucede en otros países». Los comunistas españoles, no quieren que exista ninguna duda sobre su posibilidad de homologación con los franceses o italianos. Sin embargo, en nuestra región, únicamente «El Noticiero» informaría sobre el tema, con titulares en primera página.

«Por favor» que es una revista muy seria y de semántica y de subconsciente colectivo de las dos Españas sabe un rato había sacado una portada espléndida: «Teta, sí. Carrillo, no».



Diumentge catalá

de quienes se pronunciaron sobre él. Sin embargo hubo a quienes sí les pareció un programa: «Dos peligros acechan al programa. Son los de siempre: el inmovilismo reactivo a todo cambio y los afanes revolucionarios extremistas que pretenden hacerlo inviable. Estos últimos inventaron como fórmula la ruptura...». En un país en el que los adjetivos han venido

nistia es de inspiración marxista y tiene por objeto confundir y debilitar a la sociedad española arrebatándole la paz que nuestro pueblo consiguió tras denodados esfuerzos, y en cuya defensa debemos comprometernos todos los españoles promocionando un orden social más justo». Por eso la Junta Nacional de la Confederación de Combatientes se opone a la

ANTONIO García-Trevijano, independiente y presidente de la ilegal Junta Democrática de España, y Simón Sánchez Montero, del Comité Ejecutivo del P.C.E. y también miembro de la Junta, estuvieron en Zaragoza los días 9 y 10, asistiendo a actos políticos de gran importancia, como recogemos en otro lugar. ANDALÁN habló con estos dos políticos.

Antonio GARCIA TREVIJANO

—¿Cómo se llegará a la ruptura democrática?

—Mediante un proceso de movilización pacífica de sectores de población cada vez más grandes, hasta que desde abajo se imponga la necesidad del gobierno provisional el cual pactará con el Ejército.

—¿Qué opinión te merece la idea de un posible pacto poder-oposición democrática?

—La oposición democrática no pretende hoy ser reconocida legalmente como oposición, no busca su derecho a la existencia legal como tal oposición, lo que busca es, definitivamente, el poder político. Por ello, es completamente ingenua por parte del poder actual la idea de un posible pacto con la oposición, por tratarse de dos antagonismos, mutuamente excluyentes. Lo que sí está dispuesta la oposición es a asegurar el no revanchismo y la ga-

rantía de los derechos y libertades públicas a los que hoy representan el poder político del Estado.

—¿Piensas que todas las fuerzas democráticas ven en el PCE un aliado honrado?

—La palabra honradez tiene en el ámbito políticos dos sentidos, como honestidad intelectual u objetiva. En este sentido no creo que nadie dude de la sinceridad objetiva del Partido Comunista de España. Pero hay otro aspecto de la honestidad que se refiere al aspecto subjetivo, en cuanto a la fidelidad o lealtad a las alianzas estratégicas o tácticas con otros partidos políticos. En este sentido hay todavía unos cuantos partidos políticos que atribuyen al PCE un maquiavilismo táctico que, para mí, no refleja más que un verdadero complejo de inferioridad de quienes esgrimen este temor. Yo solamente puedo dar fe, aunque sólo sea como notario excedente, de que la lealtad del PCE a la Junta Democrática de España y a los partidos y fuerzas políticas integradas en ella, ha sido tan nítida como la que el PCE ha recibido de dichas formaciones.

habla la junta

—El reformismo fragista, ¿es capaz de arrancar el poder al «bunker»?

—Esta pregunta viene retrasada en el tiempo. Es una pregunta histórica, no actual. Fraga y Arias representan y quieren lo mismo: El pseudoreformismo del Estado.

Simón SANCHEZ MONTERO

—La ruptura democrática, ¿supone algo de un día o un proceso en el que de alguna manera estamos ya?

—La ruptura democrática es un hecho político consistente en romper con la legalidad y las institucio-

nes actuales y el establecimiento de una legalidad y unas instituciones democráticas. Pero eso sólo es posible como culminación de un proceso que denominamos acción democrática nacional, en el cual estamos ya inmersos.

—¿Ves posible a plazo muy corto la constitución de un organismo unitario que incluya a la Junta y a la Plataforma?

—Sí. Lo veo posible en plazo breve. Creo que pronto existirá un órgano único de la oposición en el que, posiblemente, no sólo estarán las fuerzas de la Junta Democrática y la Plataforma sino otras como el partido demócrata de Garrigues Walker.

—El problema del regionalismo y de nacionalidades, ¿suele suponer un problema grave entre los componentes de la oposición democrática?

—No creo que el problema regional dificulte gravemente la realiza-

ción de la unidad de la oposición. En ese aspecto, como en todos, las diferencias pueden ser superadas.

—¿Opinas que el bunker, al torpedear el reformismo, impedirá definitivamente la alternativa?

—Me parece que la cuestión no está bien planteada en la pregunta, pues, en mi opinión, el problema político fundamental no está planteado hoy entre los reformistas y el bunker, sino entre el continuismo de la dictadura con un ligero retoque seudodemocrático —que es lo que pretende el bunker y los reformistas, a pesar de las diferencias que hay entre ellos— y el establecimiento de un régimen democrático mediante la ruptura, que es lo que pretende la oposición. El reformismo no es una alternativa sino una forma de continuismo. La única alternativa a la dictadura es la democracia, establecida de una vez y para todos, sin exclusiones.

ESTA TIERRA ES ARAGON

RETIRADOS los tractores de las carreteras, con las empresas del metal trabajando a ritmo prácticamente normal y las asociaciones de vecinos más silenciosas, puede afirmarse que las fuerzas populares han abierto una tregua —más estratégica que definitiva— en su lucha por alcanzar el protagonismo que les corresponde en la gestión de un Aragón más democrático hacia el que, con dificultades, se camina.

Los agricultores han sido la noticia de la quincena con su protesta por el bajo precio del maíz y de los demás productos del campo. De la guerra civil para acá nunca se había producido una movilización campesina semejante y de forma tan espontánea. Que la primera llamada para sacar los tractores a las carreteras la realizase la Cámara Agraria es lo de menos, porque desde el primer día los planteamientos de la C.O.S.A. y de las Hermandades quedaron ampliamente superados por las asambleas de agricultores que han sido las que en cada momento han decidido, democráticamente, la marcha de los acontecimientos. Muchos presidentes de Hermandad volvieron las espaldas al conflicto y ahora los agricultores las han vuelto a ellos. Y si no que se lo pregunten al señor Bribian, que además de ocupar ese puesto en Cariñena es alcalde de su pueblo, y diputado provincial, y miembro del Consejo Regulador vinícola, y... y que a pesar de todos los cargos a poco se queda solo en el salón del Ayuntamiento el día que se reunieron los labradores para decidir si se unían a la protesta de sus compañeros de la provincia.

PRESIDENTE CONTESTADO

Y si al «baturro» alcalde azul de Cariñena casi ni le dio tiempo a remojarse las barbas, a José García Delgado, presidente de la C.O.S.A., se las pelaron en seco. Varias veces ordenó volver los tractores a casa y otras tantas intentó parecer que se colocaba de nuevo a la cabeza de la protesta porque nadie le había hecho caso. Al final tuvo que echar mano del socorrido recurso de la subversión y salió acusando de ilegales a las asambleas y comisiones representativas de cada comarca. Pero los labradores aragoneses ni tienen la paciencia de Job ni se chupan el dedo y don José no convence ya a nadie. No se puede dar la voz a los campesinos por un día y luego pretender seguir de solista. Además tantos años al frente de la C.O.S.A. sin plantearle un problema al señor Allende y García-Baxter y en cuanto sube el señor Oñate al sillón, huelga al canto. En muchos sectores se ha interpretado esta actitud del presidente zaragozano como un intento de ponerle dificultades al nuevo gobierno; uno más de entre tantos como han surgido de las hasta hace

YA DAN LA CARA

por Luis GRANELL

15 DIAS EN LA REGION

dos meses sumisas fuerzas del régimen. Y si no que alguien explique el significado del artículo publicado en «Heraldo» por el ex-concejal y ex-delegado de Juventudes señor Moreno Duarte a propósito del maíz, en el que ponía en tela de juicio la «libertad y democracia», que, por lo que escribía, debe estar promoviendo el Gobierno. La C.O.S.A. acabó incluso prohibiendo la entrada de los periodistas a una asamblea de presidentes de Hermandad, lo que ha originado una protesta formal ante la Asociación de la Prensa.

LABORDETA SIN PASAPORTE

El más popular de los cantautores aragoneses sigue sin pasaporte. José Antonio Laborde fue hace unos días a la Jefatura Superior de Policía pensando que, con esto de la apertura, ya no le negarían como hasta ahora el verde documento y salió trasquilado. O justifica porque quiere cruzar la frontera o no hay pasaporte. Laborde no ha sido condenado, juzgado ni detenido nunca; por no ponerle no le han puesto ni una triste multa por alteración del orden público. Pues oiga, como si nada. En estos momentos hay tres miembros más del Equipo ANDALAN a quienes se niega el pasaporte: nuestro director Eloy Fernández, Mariano Hormigón y el firmante.



La Comisión Permanente de la Asamblea de Profesionales Demócratas de Aragón ha hecho público un comunicado en el que se abordan cuatro cuestiones de indudable actualidad, como son el próximo Consejo de Guerra en el que van a ser juzgados los nueve militares a quienes se acusa de pertenecer a la

Unión Militar Democrática (UMD), la violación del derecho del pueblo saharaui a la autodeterminación y el apoyo a la lucha del F. Polisario, la oposición al Tratado de Ayuda y Cooperación Mutua Hispano-Norteamericana y a la permanencia de las bases yankees en España —por cierto que el reciente accidente en Guadalajara de un avión cisterna como los que van a traer a la base de Zaragoza ha reavivado la oposición popular a este traslado— y, finalmente, la petición de amnistía para todos los presos políticos y la vuelta de los exiliados. El comunicado de la Asamblea de Profesionales termina haciendo una llamada a la solidaridad con las luchas del mundo obrero, de los vecinos de los barrios y de los hombres del campo, así como en favor de la convergencia de las luchas populares, único camino a través del cual será posible el establecimiento de la democracia en nuestro país.

DISENSIONES EN LA UNION

Mientras tanto la Unión Demócrata Cristiana que hace poco se reuniera en Zaragoza se ha quedado casi en orsay, pues si de un lado no ha tomado parte en el multitudinario congreso democristiano del madrileño Teatro Alfíl, de otro don José Luis Lacruz —unido esta vez al catalán Misserach— ya ha tenido que salir al paso de algunos contactos que habría mantenido en Madrid su correligionario Jesús Barros de Lis, con la U.D.E. de Silva y algunos otros grupos. «...ni hemos encomendado a esta persona amiga gestión alguna en el apuntado sentido, ni los grupos catalán y aragoneses proyectamos fusiones o coordinaciones fuera de los grupos regionales, en espera de la ansiada unidad nacional del partido». Y es que hasta a la muy derechista U.D.C. pueden perjudicarle las tradicionalmente confusas actuaciones del señor Barros.

Pues no; tampoco en el último Consejo de Ministros se cambió al gobernador civil de Zaragoza.

LAS COMISIONES OBRERAS A LA LUZ

Los miembros de las Comisiones Obreras locales, al mismo tiempo que en el resto del Estado Español, presentaban a la opinión pública aragonesa el día 29 el «manifiesto de los 100» pidiendo democracia, pero para todos. Lorenzo Barón, Joaquín Bozal, Antonio Martínez Valero, Flo-

real Torquet y Miguel Angel Zamora son los cinco aragoneses firmantes del escrito, en el que las ilegales CC.OO. protestan por la congelación salarial, niegan que estén intentando estrangular la economía nacional, señalan el aumento del paro y la ineficacia de las medidas para corregirlo, acusan a los empresarios de dureza en su forma de entender las relaciones laborales y a la Organización Sindical de ineficaz. Por si alguien no sabía todavía qué era eso de las Comisiones Obreras, los cien firmantes escribían bien claro que «son un movimiento socio-político independiente, que propugna la unidad de los trabajadores sin discriminaciones ideológicas, políticas, religiosas o de cualquier naturaleza y que concibe el sindicalismo del futuro como un sindicalismo de clase, unitario, democrático e independiente del Estado y de todos los partidos políticos sin excepción». ¿No recuerdan ustedes aquellas frases de «no son sino las minorías de descontentos de siempre, que desde la cómoda espelunca del anonimato...» Pues no; de un tiempo a esta parte los únicos anónimos son los firmantes de algunos panfletos ultraderechistas. ¡Jo!, qué cambio.

PINTADAS EN HUESCA

La Junta Democrática de Huesca ha repartido multitud de ejemplares de su primera declaración pública, en la que además de insistir en la necesidad de la amnistía y las libertades fundamentales, así como de la ruptura democrática que lleve a la constitución de un gobierno provisional que abra un periodo constituyente, señala la conveniencia de la unidad de las fuerzas de la oposición oscense, hace suyos los problemas de marginación, subdesarrollo y explotación de la provincia, plantea la necesidad de luchar por la superación de los desequilibrios provinciales y de promover la toma de conciencia política del pueblo altoaragonés. Algunos altoaragoneses, spray en mano, se han dedicado a pintar «amnistía y libertad» por las calles de la ciudad, para sorpresa incluso de la Guardia Municipal, frente a cuyo cuartelillo campea uno de estos slogans. Y como lo verde ya se sabe que empieza en los Pirineos, por si acaso los participantes franceses en el reciente coloquio sobre los Pirineos se les ocurría traer repuestos de pintura, la estación de Huesca estaba de lo más vigilado el día 5, a la llegada del tren de

Canfranc por el que quisieron venir a Huesca (que ya son ganas).

LA JUNTA SE REUNE

El pasado lunes celebró reunión plenaria la Junta Democrática de Aragón —como se sabe, ilegal— a la que asistieron los miembros de la Junta Democrática de España Antonio García Trevijano y Simón Sánchez Montero. La Junta se propone un relanzamiento de sus actividades en la región, a la vez que proseguirán sus contactos con la Plataforma Aragonesa de Convergencia Democrática de cara a la constitución de un organismo unitario de la oposición. El tema de la unidad y las dificultades que se enfrentan a la misma estuvo presente a lo largo de toda la reunión y de la cena posterior, a la que asistieron numerosos periodistas e invitados. La tarea más urgente de la oposición española —en opinión de García Trevijano— está en retomar la iniciativa de la situación política, que en estos momentos está en manos del Gobierno, a pesar de las últimas movilizaciones populares: se trata de hacer una revolución democrática sin precedentes en la historia de Europa, ya que la fuerza del actual Estado, que calificó de absoluto, no radica sólo en la Policía, el Ejército y la burocracia, sino en la oligarquía financiera y la gran banca. En su intervención criticó la actitud ambigua de algunas fuerzas integradas en la Plataforma de Convergencia, que estaría favoreciendo los propósitos del Gobierno. «Tendremos que examinar —dijo— todas las condiciones de la unidad Junta - Plataforma para que no perjudiquen a la alternativa democrática». La falta de unidad está haciendo que los movimientos de masas no desarrollen toda su potencialidad, señaló Sánchez Montero, quien calificó de positivas las conclusiones de la reciente asamblea democristiana de Madrid. «Si estas palabras se convierten en hechos —señaló— no existirán prácticamente diferencias entre su postura y la de la Junta Democrática». En relación con el hecho regional, el conocido dirigente del Partido Comunista de España señaló que es hoy una de las formas de expresión de la democracia, aunque estableciendo ciertas diferencias entre regiones y nacionalidades (Cataluña, Euzkadi y Galicia). La Junta Democrática de Aragón integra en estos momentos al Partido Comunista, Partido del Trabajo, Partido Socialista de Aragón, Partido Socialista Popular, Comisiones Obreras y ciertos sectores empresariales y burqueses, que se agrupan en torno a la figura de Antonio García Trevijano. Existen Juntas provinciales en Huesca y Teruel —no así en Zaragoza— y locales en numerosas localidades de las tres provincias. El día 10 García Trevijano pronunció una conferencia, en olor de multitud, en el aula magna de la Facultad de Ciencias; la primera fila del aula estaba ocupada por miembros de la Junta Democrática de Aragón y la Plataforma Aragonesa de Convergencia Democrática, algunos de cuyos representantes ocupaban la presidencia del acto.

un socialismo para aragón

El pasado día 5 fue aprobado el programa político del Partido Socialista de Aragón que, de hecho, venía funcionando como tal desde diciembre último, coincidiendo su aparición con la de la Confederación Socialista que dirige Tierno Galván, de la que forma parte desde el primer momento. El nuevo —e ilegal— partido, se constituye como el de toda clase de trabajadores de Aragón que se comprometen a desarrollar la acción política necesaria para la instauración del socialismo, declara su solidaridad de clase con todos los movimientos socialistas del Estado Español y señala que el marxismo constituye su método de análisis y conocimiento de la realidad, que no puede ser abordada de forma rígida, absoluta ni dogmática. Para el PSA la autén-

tica democracia implica la socialización de los medios de producción y su control por parte de los trabajadores, es decir la autogestión. Su meta es la construcción del socialismo en libertad, manifestando que su libertad reivindicación es la conquista y defensa de todas las libertades democráticas que, señala, sólo podrán conseguirse realmente mediante la instauración del socialismo. Propone asimismo la consecución de un sindicato de clase único, libre y democrático, independiente de los partidos y los grupos políticos. A nivel territorial propone la consecución de una amplia autonomía para Aragón, entendiendo el regionalismo como la forma necesaria de solidaridad con las clases explotadas de las demás regiones y nacionalidades del Estado Español;

propugna la autonomía y solidaridad entre las provincias, comarcas y municipios de toda la región, promoviendo en los distintos niveles territoriales la formulación democrática de todas sus decisiones.

Aunque en una situación como la actual resulta muy difícil establecer valoraciones exactas, el PSA puede contar con considerables posibilidades en el futuro, al unir dos ideas tan atractivas como son socialismo y región. «Creemos que hoy día la idea socialista es totalmente descentralizadora y regionalista —ha manifestado a ANDALAN el abogado Emilio Gastón, miembro destacado del PSA— y no se puede manejar desde superestructuras burocráticas, a nivel de todo el Estado español». Acerca de las diferencias existentes entre el PSA y el socialismo histórico



encarnado por el PSOE, ha señalado que «de momento, al PSA le interesa profundamente la articulación unitaria de los socialismos regionales en la plataforma de la Confederación y de la Conferencia Socialista Ibérica, al margen de legitimidades —muy respetables— históricas, económicas o internacionales. En estos momentos todos quieren ser federalistas; pero nosotros queremos distinguir muy bien las diferencias existentes entre un partido federal y una federación de par-

tidos regionales, que es lo que propugnamos». «Queremos promover un proceso de convergencia socialista en Aragón que ayude a explicar políticamente los graves problemas del pueblo aragonés, problemas que irán siendo resueltos mediante una acción popular con todas las fuerzas democráticas». El PSA forma parte de la Junta Democrática de Aragón.

**CASA
EMILIO**
COMIDAS

Avda. Madrid, 5
Teléfono 228145